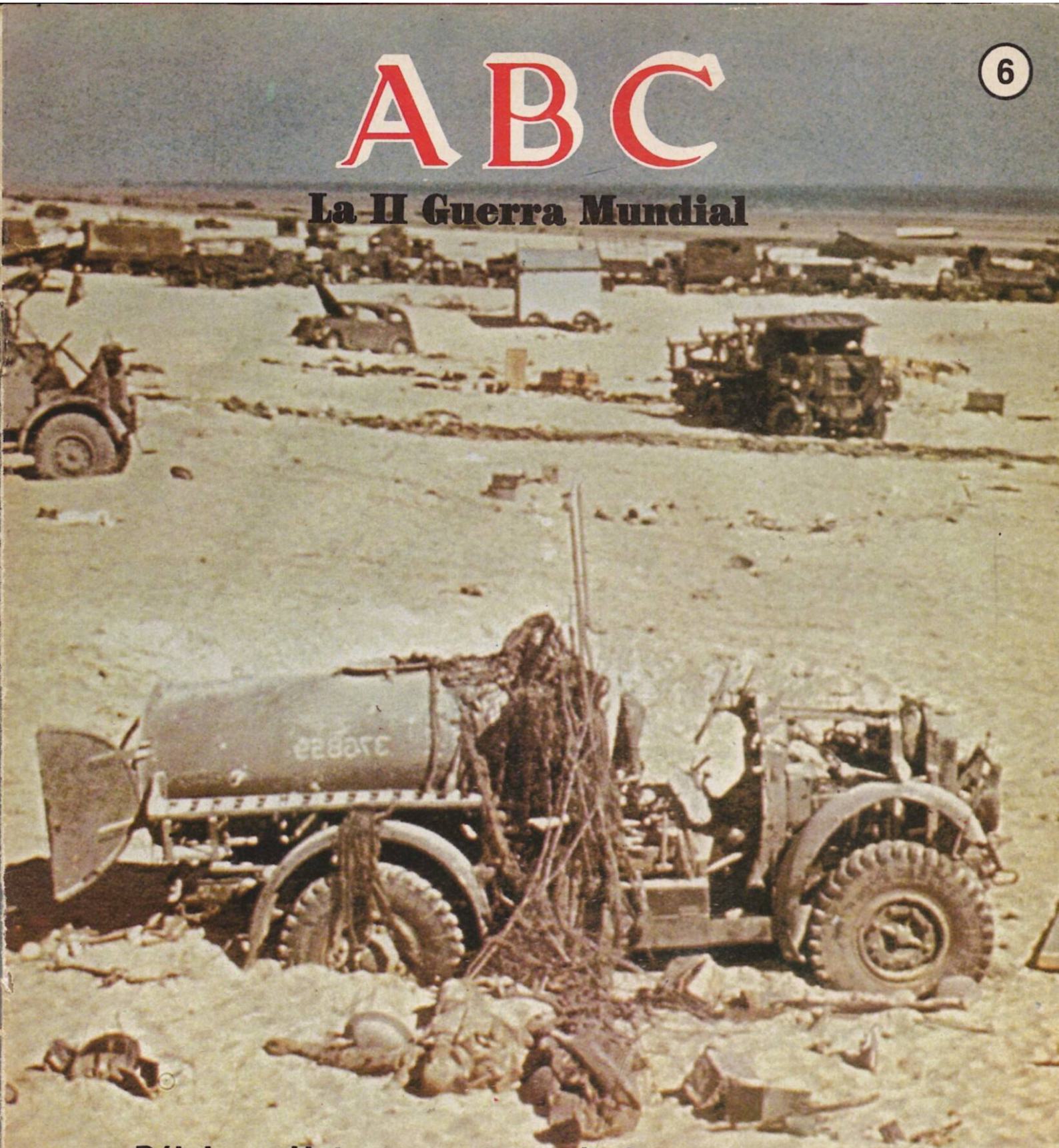
ABC

La II Guerra Mundial

6



Bélgica y Holanda, se inicia la Campaña del Oeste

El "bendito milagro" de Dunkerque

EL KIOSKO DE MIC___MIC

La «guerra relámpago» se vuelve hacia el Oeste

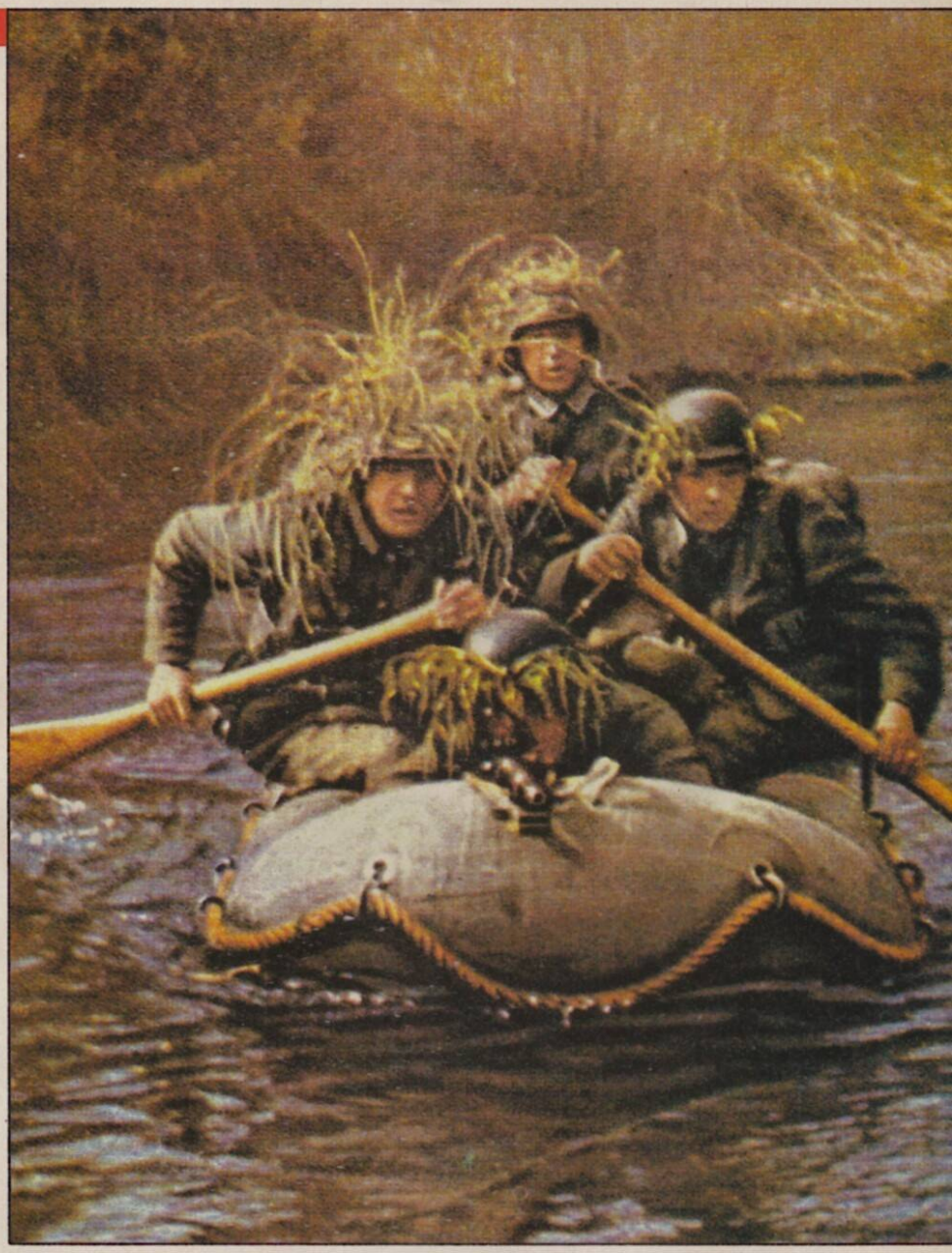
El 10 de mayo de 1940, Winston Churchill es designado primer ministro de Gran Bretaña. Cuando unos días más tarde presentó en la Cámara de los Comunes a los miembros de su Gobierno y expuso su programa de «victoria a toda costa», no podía imaginar el alto coste que podía acarrear ese triunfo. El hundimiento del oeste europeo ante el empuje de Hitler haría ardua en extremo la prometida victoria.

La defensa del frente occidental giraba en torno a una réplica, mucho más ofensiva, al plan de invasión alemán ideado por Schieffen en 1914. Básicamente consistía en un frente defensivo rígido, con la Línea Maginot como protagonista, y un segundo frente móvil, que se situaría en el eje Amberes-Namur-Sedan, una vez iniciada la invasión alemana. Engrosarían este segundo frente las mejores tropas aliadas: VII y I Ejércitos franceses y la Fuerza Expedicionaria británica.

La operación «Dyle-Breda» no preveía la necesidad de unidades de reserva con capacidad de maniobra para cubrir posibles brechas en algún punto del eje defensivo.

LA EFICACIA DEL «PLAN MANSTEIN»

Por su parte, los alemanes habían adoptado un nuevo estilo de ofensiva conocido como «Plan Manstein». Se trataba de aplicar la experiencia adqui-



Comandos «brandenburgueses» del Ejército alemán vadean un río sobre una lancha neumática, en su ofensiva occidental

1940

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

10 de mayo

■ **Frente occidental:** 5.35. Mientras el Ejército alemán cruza las fronteras de Bélgica y Luxemburgo, fuerzas aerotransportadas germanas toman los principales puentes de Holanda y Bélgica.

■ 7.30. Las tropas Aliadas cruzan la frontera belga para detener el avance alemán. El plan Aliado no contempla la posibilidad del cruce de las Ardenas por las fuerzas del general Von Kleist, lo que provoca una enorme brecha por la que los Ejércitos alemanes se lanzan hacia Calais.

■ Dimite Neville Chamberlain, y Churchill forma Gobierno de coalición.

Distintivos del Ejército holandés

11 de mayo

■ Se producen fuertes bombardeos sobre las ciudades belgas. Por medio de paracaidistas y tropas aerotransportadas, los alemanes toman la fortaleza de Eben Emaël y rodean Lieja.

12 de mayo

■ **Frente occidental:** Las fuerzas belgas y Aliadas se refuerzan a lo largo de la línea Mosa-Dyle-Scalda. Los alemanes, con las tropas de Guderian abriendo marcha, alcanzan Sedán. La Luftwaffe bombar-

Soldado especialista alemán corta una alambrada en Dunkerque

Hitler juzga a sus adversarios

El 25 de mayo de 1940, Hitler escribía al duce una carta en la que hacía balance de su ofensiva en el Oeste y exponía un juicio de valor sobre sus adversarios:

«... En cuanto a la moral de nuestros enemigos, se puede decir lo siguiente:

1. Los holandeses: han opuesto una resistencia mucho más fuerte de lo que esperábamos. Muchas de sus unidades se han batido valerosamente. Sin embargo, no tenían ni la instrucción adecuada ni experiencia de la guerra.

2. Los belgas: el soldado belga se ha batido, en general, también con mucho valor. Su experiencia de la guerra puede ser considerada, con mucho, mayor que la de los holandeses.

3. Los británicos: el soldado británico ha conservado las características que tenía durante la I Guerra Mundial. Muy valiente y tenaz en la defensa, inhábil en el ataque y miserablemente mandado.

4. Los franceses: diferencias muy marcadas aparecen en los franceses cuando se evalúa su capacidad militar. Unidades muy malas al lado de otras excelentes. En conjunto, la diferencia de calidad entre divisiones en activo y de reserva es extraordinaria.

Para los franceses, holandeses y belgas se suma el hecho de que saben que pelean en vano por objetivos sin relación con sus verdaderos intereses. Su moral queda muy afectada cuando se dan cuenta de que, siempre que les es posible, los británicos tratan de reservarse sus unidades.»

Póster alemán tras la campaña del Oeste. BDIC París

Póster belga de propaganda de trabajo en Alemania. BDIC París

dea sistemáticamente las líneas de comunicación Aliadas.

13 de mayo

■ **Frente occidental:** Continúa el avance alemán hasta tomar Lieja. Las divisiones acorazadas de Guderian cruzan el Mosa a ambos lados de Sedán. El Ejército holandés se viene abajo y se retira hasta el área Amsterdam, Rotterdam, Utrech. La Reina Guillermina se refugia en Londres.

14 de mayo

■ **Frente occidental:** Las casi doscientas oleadas de ataques aéreos Aliados sobre las líneas de aprovisionamiento alemanas se estrellan sin efec-

A la derecha, el general Gamelin y el general Gort en mayo de 1940. A la izquierda, pipa con el rostro de Gamelin de la colección del Museo de Historia Contemporánea de París

El plan Manstein de ofensiva alemana hacia el Oeste supuso un cambio radical del empleado por el Ejército germano en la Primera Guerra Mundial. Holanda y Bélgica sufrieron el ataque de los «Panzer» alemanes para burlar la línea Maginot

Soldados holandeses combaten en una trinchera ante el avance alemán

rida en Polonia con la «Blitzkrieg» –guerra relámpago–, para lanzar un golpe decisivo en el eslabón más débil de la cadena defensiva aliada: Sedan.

El plan exigía el cruce de las Ardenas por las fuerzas blindadas, tarea considerada irrealizable desde que Pétain sentenciara que dicha barrera era un obstáculo natural del que no podría venir peligro alguno.

El plan germano era arriesgado, tanto que muchos de los generales alemanes, e incluso el mismo Hitler, albergaron dudas sobre su eficacia antes y después de iniciada la ofensiva. Estas dudas enturbiaron su ejecución con tres «prudentes» detenciones, provocadas por el temor a que el inesperado logro inicial pudiera transformarse en una catástrofe similar a la del Marne.

Analizando las fuerzas puestas en juego se observa una similitud, sobre el papel, en el número de divisiones empleadas: 136 alemanas contra 135 aliadas, pero éstos adolecían de un mando unificado.

Respecto a los elementos blindados, los aliados tenían una leve supremacía numérica, pero los «Panzer» alemanes estaban organizados en formaciones autónomas más eficaces. En el cielo, la

1940: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

to contra las baterías antiaéreas germanas.

15 de mayo

■ **Frente occidental:** Se firma la capitulación del Ejército holandés.

■ El VI Ejército alemán rompe las líneas Aliadas entre Lovaina y Namur. Por la tarde, los carros de combate alemanes han alcanzado Montcornet, a 12 millas de Laon. El ministro de Defensa ordena un inmediato contraataque, Gamelin contesta que no tiene reservas disponibles. El Ejército francés está a punto de hundirse.

16 de mayo

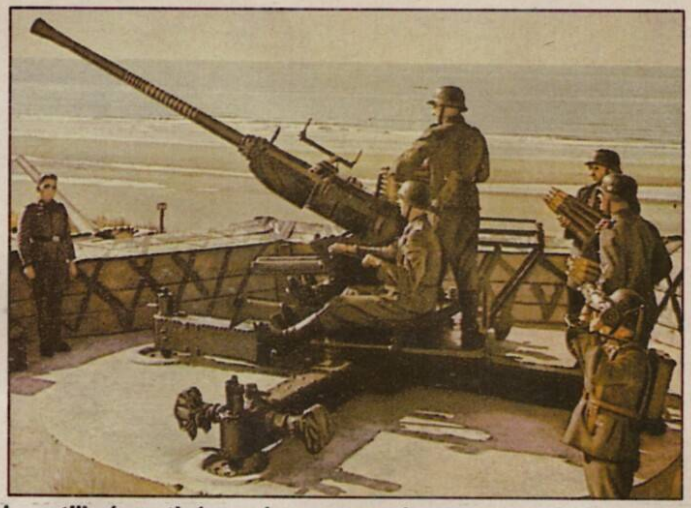
■ **Frente occidental:** Comienzan a retirarse de Bélgica los Ejércitos Aliados. Las divisiones alemanas avanzan ya por territorio francés capturando material y prisioneros. París está al alcance de las tropas germanas. A primera hora de la tarde llega a París, por avión, Churchill, que se reúne con Reynaud, Daladier y el general Gamelin.

17 de mayo

■ **Frente occidental:** En lugar de continuar su avance hacia París, Guderian inicia un movimiento hacia el Noroeste. Las tropas del general Von

Carristas franceses en la línea defensiva del río Mosa

Tropas inglesas defienden las calles de Lovaina, uno de los puntos principales de la campaña de Bélgica



La artillería antiaérea alemana repele el ataque de los cazas británicos en el cerco de Dunquerque

Luftwaffe alemana poseía una ventaja mayor aún que la de septiembre del 39. El control del aire sería un factor clave de la campaña, así como la sincronización de los ataques de blindados y «Stukas».

HOLANDA Y BÉLGICA, PRIMEROS ESCENARIOS

La ofensiva se inicia el 10 de mayo de 1940 contra las neutrales Holanda, Bélgica y Luxemburgo. La Wehrmacht ha subdividido el frente en tres sectores: en el Norte, el Grupo de Ejércitos de Von Bock; en el centro, el Grupo de Ejércitos de Von Rundstedt, y al Sur, el Grupo de Ejércitos de Von Leeb.

Pero sus efectivos eran desiguales, ya que el grueso del Ejército alemán –10 divisiones acorazadas– está en el centro, oculto en los bosques de las Ardenas.

El Ejército holandés fue rápidamente dislocado por la acción de las tropas aerotransportadas alemanas en La Haya y en el centro de sus comunicaciones con Rotterdam.

Explotando la sorpresa y confusión producidas por el novedoso empleo de los paracaidistas, las fuerzas germanas penetraron como una exhalación. La superioridad de la Luftwaffe se puso de manifiesto en el bombardeo de Rotterdam el 14 de mayo. El día anterior la reina Guillermina y el Gobierno holandés partían hacia Londres.

En Bélgica, los alemanes franquearon con relativa facilidad el canal Alberto, tomaron la fortaleza de Eben Emaël, y avanzaron hasta Lieja, que cayó el día 11. La utilización en la fase inicial de la campaña de tropas aerotransportadas en silenciosos planeadores, posibilitó el avance de Von Bock. Leopoldo III, rey de los belgas, ordenó el repliegue para formar una línea defensiva, a la espera de los refuerzos aliados.

La noticia de la ofensiva alemana en el Norte puso en marcha la operación «Dyle-Breda» ya prevista por Gamelin, comandante en jefe del Alto Mando Militar francés. El 14 de mayo, el avance hacia el Norte estaba prácticamente realizado sin excesiva oposición de la Luftwaffe.

Mientras tanto, en el sector de las Ardenas, los blindados alemanes progresan hacia Sedan.

En pocos días se habían establecido al otro lado del río Mosa, abriendo una enorme brecha entre los débiles IX y II Ejércitos franceses. Ese mismo día capitulaba Holanda ante el temor de nuevas incursiones aéreas sobre la población civil. El nuevo primer ministro francés, Paul Reynaud, telefoneaba a Churchill para comunicarle la catástrofe de Sedan.

EL «PLAN WEYGAND»: CONTRAOFENSIVA DESESPERADA

Por su parte, los carros alemanes giraban hacia el Canal de la Mancha para cortar la línea de abastecimiento de los Ejércitos aliados del Norte. Sólo les detenían las vacilaciones de Hitler, pero el día 20 se hallaban ya en Abbeville, tras tomar Amiens. Gamelin era destituido el día anterior. Su sucesor, el general Weygand, elaboró un plan de contraofensiva para atacar por el Norte y por el Sur el punto más débil del pasillo abierto por los «Panzer» en su avance.

Cuando lo quiso poner en práctica, el 22 por la tarde, la situación había cambiado sustancialmente, ya que los alemanes tenían protegidos los flancos de sus divisiones, y en realidad, el «Plan Weygand» no llegó a ponerse en

Richenau entran en Bruselas, que es declarada «ciudad abierta».

18 de mayo

■ **Frente occidental:** Guderian ocupa San Quintín. Rommel alcanza Cambrai. En Bélgica, los alemanes ocupan Amberes.

19 de mayo

■ **Frente occidental:** Los alemanes se reagrupan en la línea Cambrai, Peronne, Arras.

■ En París, el general Pétain es nombrado viceprimer ministro y el general Gamelin es sustituido por el general Weygand, de setenta y tres años.

20 de mayo

■ **Frente occidental:** A las ocho de la mañana, las avanzadillas de Guderian alcanzan el Canal de la Mancha en Noyelles. Los alemanes han rodeado a 45 divisiones en Flandes.

21 de mayo

■ **Frente occidental:** Fracasan los intentos franceses y británicos de romper el cerco alemán en Arras y Cambrai.

■ El Gobierno belga se traslada a Brujas.

22 de mayo

■ **Frente occidental:** Las fuerzas alemanas inician su avance hacia Boulogne y Calais.

Cartel propaganda alemán en Holanda. BDIC París

24 de mayo

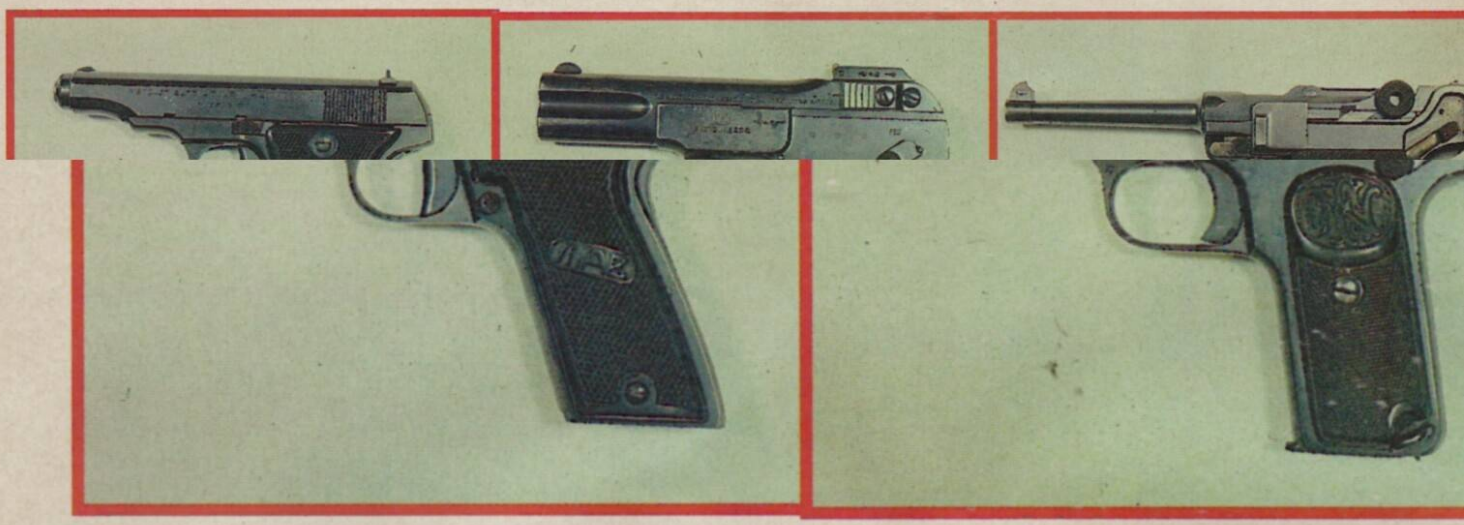
■ **Frente occidental:** Se producen violentos ataques, por parte de las divisiones acorazadas alemanas, sobre Boulogne y Calais.

25 de mayo

■ **Frente occidental:** Boulogne es tomada por los alemanes. Los Aliados se retiran hacia Dunkerque, mientras resiste Calais.

26 de mayo

■ **Frente occidental:** Duran-



práctica. El cerco de los aliados en el Norte era ya irremediable.

La situación de los Ejércitos copados se hizo crítica cuando las fuerzas alemanas del general Bock, el día 25, abrieron una brecha en las líneas belgas y avanzaron hacia el mar. Ante el peligro de que el cerco se estrechara por el Norte, el general Gort, de la Fuerza Expedicionaria británica, ordenó a sus divisiones el repliegue hacia Dunkerque. Esta maniobra resultó favorecida por la sorprendente decisión de Hitler de detener el avance de los blindados, del 25 al 27 de mayo, cuando estaban a escasas millas de los ingleses.

De izquierda a derecha: pistola francesa MAR, 6,35 mm.; belga, FN, 7,65 mm.; alemana, Lüger, 9 mm.; danesa, Bergmann's, 9 mm.

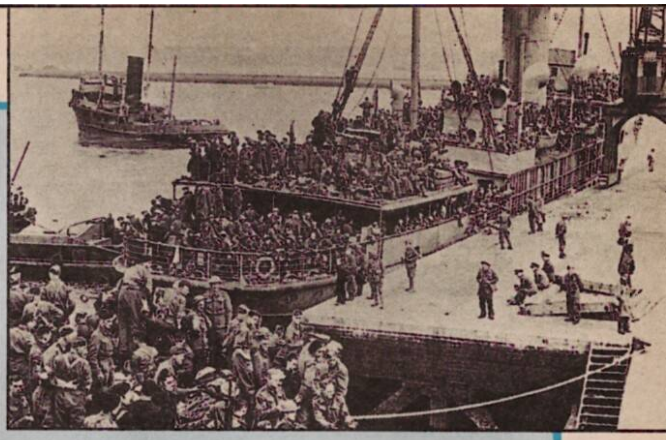
El Almirantazgo británico puso en marcha la «Operación Dynamo», prevista con anterioridad, para el rescate de las tropas atrapadas en el perímetro atrincherado de Dunkerque. Este perímetro se estrechó considerablemente a partir del 28 de mayo, a consecuencia de la polémica rendición de Leopoldo III.

EL «BENDITO MILAGRO» DE DUNKERQUE

La «Operación Dynamo» se prolongó inusitadamente, desde el 26 de mayo al 4 de junio, y permitió la liberación de más de trescientos mil soldados aliados, la inmensa mayoría ingleses. Colaboraron en su realización un total de 864 buques de todo tipo, incluidos mercantes civiles. La artillería, la aviación y los submarinos alemanes convirtieron la retirada en una pesadilla.

Más tarde, el diario inglés *Daily Mirror* inmortalizaría la «Operación Dynamo» al calificarla de «bendito milagro de Dunkerque». Y, en efecto, si bien «las guerras no se ganan con evacuaciones», como dijo Churchill en los Comunes el 4 de junio, el éxito del reembarque naval levantó la moral de los británicos.

Churchill y De Gaulle: testigos de excepción de Dunkerque



Para Churchill, Dunkerque supuso todo un símbolo que recordaría una y otra vez al pueblo británico en sus horas más duras. Así vivió aquel angustioso reembarque el primer ministro inglés:

«Atacaba el enemigo por todas partes, con gran fuerza y rudeza, y el grueso de su potencia y la más numerosa aún de sus fuerzas aéreas fue lanzada a la batalla o concentrada sobre Dunkerque y sus playas. Ejerciendo gran presión sobre la estrecha salida, tanto desde el Este como desde el Oeste, el enemigo empezó a cañonear las playas, que eran los únicos lugares por los que podían los barcos llevar a cabo sus operaciones de ida y venida.

Sembraron el canal y los mares de minas magnéticas; enviaron la aviación en olas repetidas, a veces con más de un centenar de aviones en cada formación, para cubrir de bombas el único espigón que quedaba y las dunas en las que habían puesto la vista los soldados, como único lugar de refugio. Submarinos y lanchas rápidas hostigaron el tráfico náutico aliado.

Durante cuatro o cinco días la lucha fue tremenda e intensa. Todas las divisiones acorazadas, junto con grandes masas de artillería e infantería, se lanzaron en vano contra la franja, cada vez más estrecha, cada vez más contraída, dentro de la cual continuaban luchando los Ejércitos inglés y francés.»

(Memorias de W. Churchill, vol. II.)

De Gaulle recalca en sus Memorias la falta de preparación aliada, y especialmente francesa, ante la invasión alemana:

«En vez de una pobre división, débil, incompleta, improvisada, aislada, ¿qué resultados no habría obtenido, durante estos últimos días de mayo, un cuerpo de elite acorazado, del cual, por otra parte, ya existían numerosos elementos, aunque contrahechos y dispersos?

Si el Estado hubiera hecho lo que debía hacer; si, cuando aún estaba a tiempo, hubiera orientado su sistema militar hacia la acción, no hacia la pasividad; si, en consecuencia, nuestros jefes hubieran dispuesto del instrumento de choque y de maniobra que a menudo se había propuesto al poder y al mando; entonces nuestros Ejércitos habrían tenido su oportunidad y Francia habría reencontrado su alma.

Pero el 30 de mayo, la batalla está prácticamente perdida. La antevíspera, el rey y el Ejército belga han capitulado. En Dunkerque, el Ejército británico comienza su reembarque. Lo que resta de las tropas francesas en el Norte intenta hacer otro tanto; retirada forzosamente desastrosa.»

(Charles de Gaulle. Memorias de Guerra, vol. I. Ed. Caralt).

llería y aviación alemanas lanzan sobre Dunkerque el ataque más violento desde el comienzo de las operaciones.

- Hitler solicita a Mussolini que retrase unas fechas su entrada en guerra.

2 de junio

- **Frente occidental:** Concluye la operación «Dynamo» durante la noche.
- Mussolini fija definitivamente para el 10 de junio su entrada en la guerra.

3 de junio

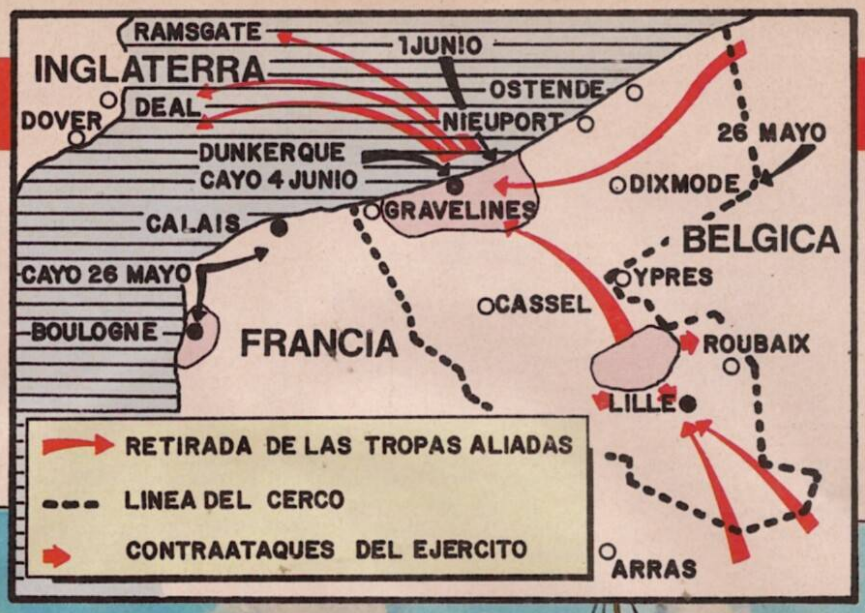
- **Frente occidental:** Ante el empuje de los alemanes, las fuerzas que defienden Dunkerque retroceden hasta a dos millas de los muelles.
- París es bombardeada por la Luftwaffe.

Tropas británicas y francesas esperan su repatriación en las playas belgas de Dunkerque

4 de junio

- **Frente occidental:** A las tres de la tarde el destructor «Shikari» abandona Dunkerque con las últimas fuerzas de resistencia. Evacuados 338.000 hombre, se queda en poder de los alemanes lo mejor del material de guerra británico.
- Churchill declara que Gran Bretaña continuará la lucha desde los territorios del Imperio se Inglaterra fuese ocupada.

En el mapa de situación puede observarse el conjunto de la operación «Dynamo» en Dunkerque. Bajo estas líneas, el dibujo de Fernando Rubio ilustra las terribles dificultades del reembarque Aliado



¿Cómo fue posible el «milagro» de Dunkerque?

Desde el 19 de mayo los británicos preparaban la evacuación de la fuerza expedicionaria en las costas del norte de Francia. Al objeto de retrasar el avance alemán y poder ir retirando los efectivos hacia Dunkerque se ordenó resistir hasta el último hombre en los puertos de Boulogne y Calais, mientras era encargado el almirante Ramsay de reunir los medios necesarios para repatriar a un número de hombres que en principio se calculó en 50.000.

Antes de comenzar la gran evacuación, operación «Dynamo», se retiraron a partir del día 20 todos los efectivos estacionados en Dunkerque cuya presencia no fuese esencial. Simultáneamente se reforzaron los escasos efectivos que resistían en Boulogne y Calais.

Se iba reuniendo en las costas de Kent una enorme flota de embarcaciones de todo tipo. El 26, mientras destructores y cruceros bombardeaban la costa entorpeciendo el avance alemán, se apagaba la resistencia de las unidades británicas.

El 27 fue tomada la ciudad, mientras la RAF intentaba asegurar el dominio del aire. El 29 comenzó el reembarque del grueso de la fuerza expedicionaria en destructores, minadores, pesqueros, yates, ferries y embarcaciones de todo tipo que alcanzaron la cifra de 864. Se perdieron más de doscientos buques. Se salvó a 224.000 ingleses y 110.000 franceses entre el 29 de mayo y el 4 de junio. Los alemanes hicieron 22.000 prisioneros. En las operaciones, los británicos perdieron cinco destructores, 30 buques diversos y 170 embarcaciones menores. Francia perdió otros cinco destructores y 60 barcos de todo tipo.

El gigante con pies de barro

La fortaleza belga de Eben Emaël se edificó entre 1932 y 1935, a unos 24 kilómetros al norte de Lieja. Entonces, en naciones como Bélgica, al amparo de la doctrina francesa, se seguía teniendo fe en la utilidad defensiva de fuertes fijos. Irónicamente, los belgas emplearon a trabajadores alemanes en el proyecto, lo que facilitó los planos para el entrenamiento de la fuerza de ataque germana.

UNA FORTALEZA SUBTERRÁNEA

Se trataba de un fuerte subterráneo que medía 900 metros desde el Norte hasta el Sur y 800 del Oeste al Este. El canal Alberto pasaba por un lado, formando un gran foso similar al de los castillos medievales. Se excavó otro más pequeño entre el canal y el Bloque II, desde el cual una zanja anticarros rodeaba el fuerte, con una muralla de tres metros de altura.

Las defensas belgas se organizaban en dos categorías. Primero, una batería de largo alcance, que controlaba las cuatro instalaciones triples de cañones de 77 mm: «Maastricht 1 y 2» y «Vise 1 y 2». Así como dos torretas giratorias cada una con dos cañones de 75 mm: «Coupole Nord y Coupole Sud». Casi en el centro de la fortaleza estaba la «Coupole 120» con cañones dobles de 120 mm.

La segunda batería se encargaba de la defensa de la fortaleza misma, con siete *bunkers* en la muralla anticarros; cada uno, a su vez, con un cañón de 60 mm, dos ametralladoras, reflectores, lanzagranadas y cúpulas blindadas de observación. Finalmente, «Mi-Nord» y «Mi-Sud», dos bloques colocados sobre la fortaleza, que estaban equipados también con ametralladoras y reflectores.

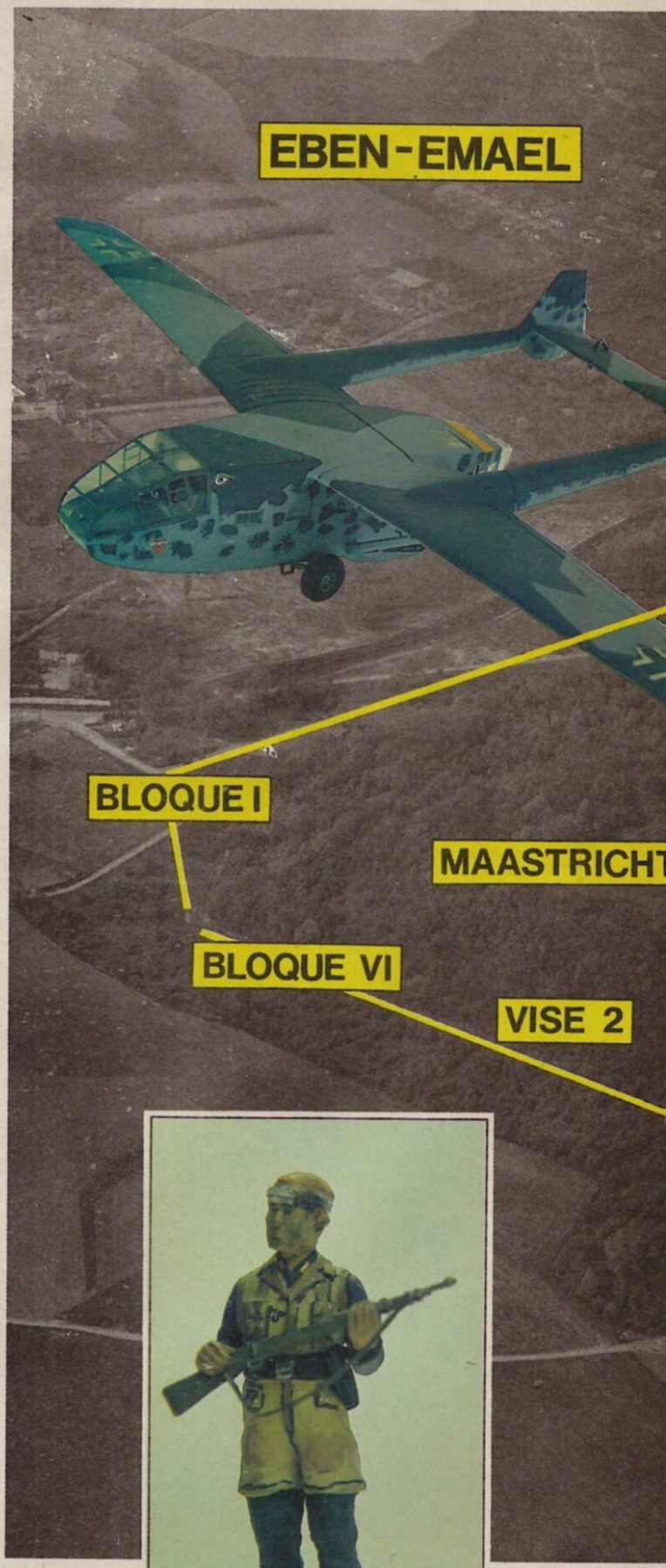
INDEFENSA POR TIERRA Y AIRE

Ninguna de las casamatas estaba protegida por trincheras en la superficie y no se había tomado precaución alguna en la gran llanura de la fortaleza: ni minas ni barricadas de alambre. Ante un posible ataque aéreo sólo existía una pequeña batería antiaérea situada al Sur.

Todos los *bunkers* estaban unidos por siete kilómetros de túneles, con alojamiento para una guarnición de 1.200 hombres. Cuando los alemanes atacaron, 500 estaban en el pueblo de Wonck, con lo que sólo 700 hombres participaron en la defensa. La fortaleza era totalmente autosuficiente, tenía generadores de electricidad, bombas de agua, cocinas, cuartos de baño, duchas, un hospital, depósitos de gasolina y munición.

LA SORPRESA COMO CLAVE DEL ÉXITO

El avance rápido de las fuerzas alemanas dependía de la captura de dos puentes sobre el canal Alberto, cerca de Masstricht. Se utilizarían planeadores para transporte de las tropas has-

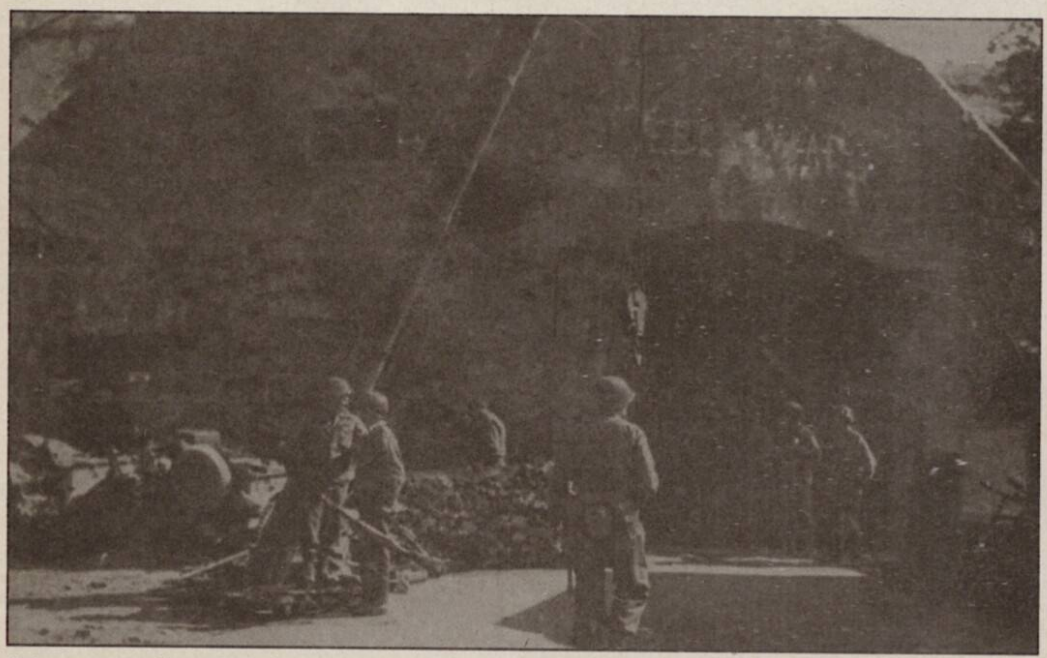


DESPUES DE LA BATALLA
Sobre el terreno

El fuerte, a vista de pájaro
La vista aérea de la fortaleza de Eben Emaël permite apreciar sus auténticas dimensiones y el detalle de cada uno de sus elementos defensivos. Un conjunto de baterías artilleras de corto y largo alcances —«Maastricht», «Vise» y las «Cúpulas» o «Coupole»—, «bunkers» —«Bloques» y «Mi-Nord y Sud»—, fosos y zanjas.
(Foto: After the Battle)

La «Coupole Nord», batería de largo alcance del fuerte, en la actualidad. (After the Battle)

Después de la rendición de la fortaleza, el Estado Mayor alemán inspecciona el objetivo



A los cuatro años, el 10 de septiembre de 1944, el Ejército norteamericano recuperó Eben Emaël

tá la fortaleza. Los paracaidistas germanos se entrenaron durante seis meses en Hildesheim, cerca de Hannover, y después en Sudetenland, sin conocer su objetivo. El capitán Koch mandó la operación completa y denominó a la unidad «Sturmabteilung Koch». El teniente primero Rudolf Witzig sería el comandante jefe del destacamento del batallón de Infantería Paracaidista encargado del ataque.

El «Sturmabteilung Koch» despegó de los aeródromos de Ostheim y Butzweilerhof a las cuatro y media de la madrugada del día 10 de mayo de 1940. Debían aterrizar de forma silenciosa cinco minutos antes de que las tropas alemanas cruzaran la frontera, pero una avería en el planeador del teniente Witzig les hizo llegar tres horas más tarde. En total eran 86 hombres en 11 planeadores.

Soltaron los planeadores a una altura de 1.800 metros para volar 20 kilómetros hasta su objetivo. Otro grupo de asalto aterrizó en Duren para tomar el «Vise 1». Ambos comandos se reagruparon más tarde con las fuerzas de tierra y alcanzaron el canal Alberto.

LA DÉBIL RESISTENCIA BELGA

Las defensas antiaéreas belgas vieron los planeadores a las cinco, pero no abrieron fuego hasta veinte minutos más tarde, cuando ya aterrizaban. La batería fue capturada inmediatamente. El «planeador 8» atacó el cuartel y la «Coupole Nord». Mientras los ocupantes del cuartel eran inmovilizados por una ametralladora, se intentó volar la cúpula con dos barrenos de 50 kilos. Aunque su acero no fue penetrado, quedó atrancada y después explotó gracias a un barreno de doce kilos y medio.

El «planeador 5» atacó el Bloque IV y el «planeador 3» asaltó «Maastricht 1» a las cinco y media. Por su parte, el «planeador 1» se encargó de «Maastricht 2»,

donde murió el general de brigada belga Vertbois.

EL APOYO AÉREO DE LOS STUKAS

Así sucesivamente, cada comando del grupo paracaidista fue tomando sus objetivos en la fortaleza. La única fortificación de la misma que no fue atacada sería «Vise 2», ya que sólo podía disparar hacia el Sur.

La «Coupole Sud» preocupaba especialmente a los alemanes. Un barreno de 50 kilos no produjo efecto alguno. La torreta seguía disparando sobre otras casamatas y el pueblo de Eysden. A las nueve los alemanes iniciaron un ataque aéreo de Stukas, pero la torreta tampoco sufrió daño y siguió en activo hasta la rendición de la fortaleza.

Las tropas germanas decidieron asaltar el interior. Todas las entradas habían sido estudiadas y las instalaciones ocupadas, pero la artillería belga bombardeó el área y la infantería avanzó sobre las posiciones alemanas en el bosque.

A las siete de la mañana del día siguiente, el batallón de Ingenieros 51 consiguió cruzar el canal. Se acercaron al Bloque II, que una vez capturado dejaría indefensa la parte norte de la fortaleza. Ya habían hecho explotar barrenos de 50 y 12,5 kilos en la cúpula. El sargento Portsteffen abrió el ataque con un lanzallamas.

Fue detonado un barreno contra la tronera, que permitió a otros grupos aproximarse desde el oeste. Las restantes casamatas, la «Coupole Sud», «Canal Nord» y «Sud» dejaron de disparar justo después del mediodía del 11 de mayo. Sonó una trompeta y apareció un soldado belga con una bandera blanca en la entrada del Bloque I. Había acabado la batalla.

La fortaleza resistió tan sólo durante treinta y seis horas. Un ataque de 55 hombres contra 700 defensores. Los belgas registraron 23 muertos y 59 heridos y los alemanes seis muertos y 15 heridos.

Hitler posa junto a los paracaidistas del asalto a Eben Emaël, a quienes condecoró personalmente.

El «Bloque II», *bunker* de la fortaleza de Eben Emaël, tal y como puede visitarse en la actualidad en la localidad belga. (After the Battle)

CONDECORADOS POR HITLER

Después de la batalla, el teniente Witzig fue promovido a capitán, y Hitler condecoró personalmente a las tropas de la fuerza de asalto. Los alemanes utilizaron la fortaleza como taller y cuartel. Transportaron cinco de los seis generadores a la muralla del Atlántico, y aún hoy uno de ellos sigue funcionando. No intentaron reparar los cañones dañados, hecho ignorado por los norteamericanos cuando la fortaleza fue recuperada por la 30 División de Infantería en septiembre de 1944.

Eben Emaël, hoy, «De fuerte a huerta»

■ **A las siete y media de la tarde del 10 de septiembre de 1944, el Tercer Batallón aliado llegó a la fortaleza abandonada. A medianoche estaba en manos norteamericanas.**

Pudieron averiguar que seis oficiales alemanes y 300 hombres habían abandonado el fuerte.

■ **Finalmente, Eben Emaël jugó su último papel en la guerra en las esclusas del río Mosella. Era imprescindible capturarlas intactas. Si los alemanes lograban volarlas, las inundaciones resultantes hubiesen entorpecido el flanco derecho Aliado.**

■ **A las cinco y cuarto de la tarde del 11 de septiembre, un equipo llegó al canal por un túnel de la fortaleza. Capturaron las esclusas sin dañarlas.**

■ **Dado que no hubo lucha para tomar la fortaleza en 1944, hoy se puede ver tal como era en 1940. En la actualidad hay campos de cultivo donde años atrás las tropas alemanas colocaron sus barrenos para conquistar la mítica fortaleza belga de Eben Emaël.**

B

Baruch, Bernard

Consejero económico norteamericano (1870-1965)

Uno de los consejeros económicos del presidente Roosevelt y también uno de los hombres de negocios más influyentes de los Estados Unidos.

En 1941 expuso abiertamente sus críticas a las líneas generales de la «economía de guerra» norteamericana. Ese mismo año recibe el cargo de consejero especial de la Oficina de Movilización de Byrnes. En 1943 elabora un informe de gran interés, en el que expone cómo debían adaptarse las distintas industrias a la guerra.

En 1946, el presidente Truman le nombra representante ante las Naciones Unidas en la Comisión de Energía Atómica. Allí trabajó en un plan de control de las actividades atómicas «peligrosas», que fue rechazado por la Unión Soviética.

Bastico, Ettore

General italiano (1876-1972)

Había participado en la guerra contra Turquía en 1911-12, en la I Guerra Mundial con grado de coronel, y en la Guerra Civil española

al frente de los voluntarios italianos.

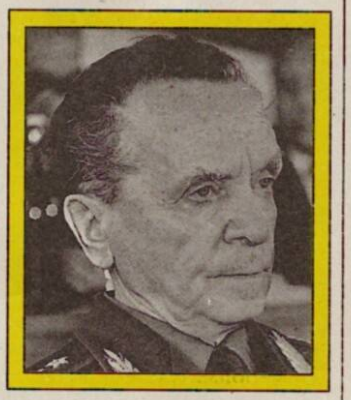
En recompensa a sus servicios en las campañas iniciales italianas en la II Guerra Mundial –Libia, Yugoslavia y Grecia– es nombrado por Mussolini el 12 de julio de 1941 comandante en jefe de las tropas del Eje en el norte de Africa.

Entre sus subordinados se encuentra nada menos que el general Rommel, quien repetidamente se enfrentará a las decisiones de Bastico. Estas desavenencias obligan a Mussolini a sustituirle. Es ascendido a mariscal y en agosto de 1942 ostenta el cargo de gobernador de Libia. En enero de 1943 regresa a Italia, sin ocupar en adelante puestos de responsabilidad.

Batov, Pavel Ivanovich

General soviético (1897)

Estuvo al mando de los Regimientos de Fusileros Ro-



jos en la invasión de Polonia de 1939 y la guerra ruso-finlandesa del 39-40. Tras estas campañas es ascendido y dirige el III Ejército en Briansk durante los años 41 y 42, en plena ofensiva alemana.

Más tarde manda el V y VI Ejército en Stalingrado y Kursk. Sus tropas participan en la gran ofensiva soviética de 1943 como parte del Frente Central del mariscal Rokossovsky. Junto a él combate además en el segundo frente de Bielorrusia y, finalmente, en el ataque contra el Este de Prusia en enero y febrero de 1945.

Badoglio, Pietro

Jefe Gobierno italiano (1871-1956)

El mariscal Badoglio constituye, sin duda, una de las personalidades más singulares de la Guerra Mundial.

Jefe de Estado Mayor del Ejército italiano en la I Guerra Mundial, fue gobernador de Libia de 1928 a 1933. En 1936 toma el mando del Cuerpo Expedicionario en Etiopía, donde triunfa al apoderarse de Addis-Abeba en 1938, siendo nombrado virrey de Abisinia.

Al estallar la guerra, Badoglio era el comandante en jefe de todos los ejércitos italianos, encargándose de negociar el armisticio con Francia en 1940. Sin embargo, se muestra totalmente contrario a la campaña de Grecia, lo que le hace ganarse la antipatía de diversos generales más cercanos al fascismo. Cuando se producen los primeros fracasos de Grecia es destituido, siendo reemplazado por el general Cavallero.

Tras la pérdida de Libia y la derrota en Túnez en 1943, el Rey Víctor Manuel III comprende la necesidad de sustituir a Mussolini, y piensa en Badoglio para formar nuevo Gobierno. El 25 de julio de 1943 forma Gabinete e inicia sus «cuarenta y cinco días de Gobierno» con la famosa proclama por radio «la guerra continúa...». Un Ejecutivo que bajo las directrices del Rey careció de capacidad

Bayerlein, Fritz

Comandante del Afrika Korps (1883)

Comandante de Panzers que combatió prácticamente en todos los frentes de guerra. En 1940, después de tomar parte en la campaña polaca, luchó en Francia a las órdenes del Guderian.

En el verano de 1941 dirige al XXXIX Cuerpo de Ejército alemán en su avance hacia Moscú. Meses más tarde es detinado al norte de África, convirtiéndose en jefe del Estado Mayor del general Rommel. Cuando éste se traslada a Europa, Bayerlein toma el mando directo del Afrika Korps.

A su vuelta a Alemania en 1944 manda la división panzer «Lehr», que participa en la última contraofensiva alemana en la batalla de Bulge.

Bazna, Elyesa («Cicerón»)

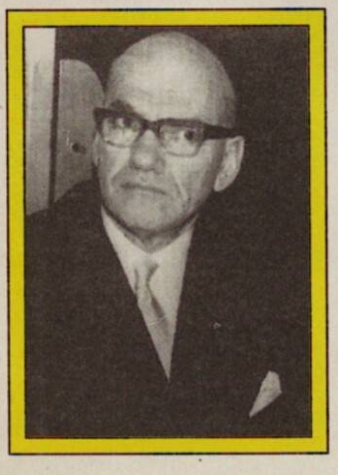
Espía (1904-1970)

Turco de origen albanés que se convirtió en el espía mejor pagado en la II Guerra Mundial. Antes de la contienda trabajó como ayudante de cámara del embajador

decisoria y claridad de ideas. Aun así, Badoglio puso todo su empeño en restablecer el orden interno y recuperar la dignidad internacional de Italia. Para ello firma el armisticio con los Aliados e intenta convencer al Monarca para que declare la guerra a Alemania.

Esta actitud llevó a Badoglio a ganarse el respeto y la confianza Aliada. Tras la liberación de Roma se retiró definitivamente a la vida privada. En 1946 publica sus Memorias bajo el título «Italia en la II Guerra Mundial».

El 31 de octubre de 1956, a la edad de ochenta y cinco años, fallece en su casa de Grazzano, víctima de un ataque cardiaco.



alemán en Ankara, Jenke, cuñado del ministro alemán de Exteriores, Ribbentrop. Consiguió trasladarse a la Embajada británica sin dificultad. En octubre de 1943 se entrevistó con el jefe del Servicio de Inteligencia de la Embajada alemana, Moycisch, para ofrecerle documentos secretos británicos a cambio de 20.000 libras esterlinas.

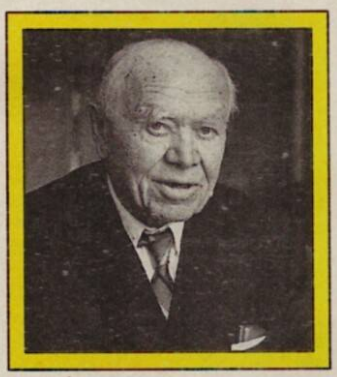
«Cicerón», como era llamado en clave por los alemanes, fotografió todos los documentos de la Embajada mientras trabajó allí. Suministró a los alemanes la minuta de las Conferencias Aliadas de Teherán y El Cairo y detalles de los planes de invasión Aliados de Europa. Le pagaron por ello 300.000 libras.

Cuando los británicos sospecharon de él, desapareció. Buscado después de la guerra en Suramérica, sería arrestado por tráfico de moneda falsa con que había sido pagado por los alemanes. Murió en Munich en 1970.

Aitken, Maxwell Beaverbrook

Lord de la Prensa británica (1879-1964)

Multimillonario de origen inglés que hizo su fortuna en Canadá. Llegó a ser propietario de un enorme imperio periodístico en Gran Bretaña.



Su amistad con Churchill, surgida por su colaboración en distintos Gobiernos durante la I Guerra Mundial, le lleva a ocupar nuevos cargos de responsabilidad en el Gabinete de Guerra a raíz de la batalla de Inglaterra. Fue ministro de Producción Aeronáutica, de Abastecimiento, administrador del Plan de Préstamos y Arrendamientos en América, en 1942, y finalmente, lord del Sello Privado hasta 1945, en que al concluir la guerra abandona la vida política, aunque sigue presente en ella a través de sus importantes diarios.

Beck, Josef

Ministro de Asuntos Exteriores polaco (1894-1944)

Estadista polaco, encargado de defender los intereses de su país contra las reivindicaciones de Alemania durante la preguerra.

Su carrera política comenzó en 1926, y entre 1932 y 1939 fue ministro de Asuntos Exteriores de Polonia. Firmó con el Reich un tratado de no agresión de diez años, intentando con ello mantener la coexistencia pacífica con Alemania.

Sin embargo, en 1938, cuando la presión alemana para la cesión de Danzig se acrecienta, se opone enérgicamente.

Con la invasión de Polonia en septiembre de 1939, Beck tuvo que refugiarse en Rumania, con el resto del Gobierno polaco, falleciendo allí en 1944.

Beck, Ludwig

General alemán (1880-1944)

Sirvió como jefe de Estado Mayor en 1938. Se opuso a los planes de guerra de Hitler por opinar que Alemania no estaba preparada aún para una conflagración. Llegó a convertirse en el principal protagonista de la «oposición militar» al nazismo, resistencia que fue en aumento a medida que se desarrollaron los acontecimientos bélicos.

Participó activamente en la conspiración ideada por Stauffenberg, que culminó con el «Plan Bomba», atentado contra Hitler del día 20 de julio de 1944. Arrestado en la Oficina de Guerra por Fromm, se suicidó en presencia de su centinela esa misma noche.

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

Maqueta del Me-109 BF

El incidente «Mechelen»

El 10 de enero de 1940, los soldados de un puesto fronterizo cerca de Mechelen, Bélgica, ven aterrizar junto a ellos un avión. Se trata de un Messerchmitt de enlace, del que descienden dos pilotos que inmediatamente proceden a quemar documentos. Los soldados belgas les capturan, recuperando del fuego unos mapas.

Los prisioneros son el comandante Reinberger, de la VII División Paracaidista, y el comadante Hoenmans, piloto del avión. Ambos regresaban a Colonia tras cumplir una misión, pero el aparato perdió el rumbo y, falto de combustible, se vio forzado a aterrizar. Los documentos que portaban, calificados de «ultrasecretos», detallan los planes alemanes para la ofensiva en el Oeste, que está a punto de iniciarse.

Al día siguiente, en Vincennes, un diplomático belga entrega al general Gamelin un extracto que resume el contenido de los documentos capturados. Con estos datos, todo el problema de la intervención francobritánica en Bélgica quedó trastocado. Se refuerza el Ejército belga y se ponen en marcha importantes trabajos de fortificaciones en las zonas previstas para la invasión alemana.

Al tener noticia de lo sucedido en Mechelen, Hitler manda detener e interrogar a las familias de Reinberger y Hoenmans. El general de aviación Feldmay, comandante de la II Flota Aérea, es destituido y hasta el mismo Goering sufre una reprimenda. Pero Hitler ha de resignarse y retrasar su ofensiva, prevista para el 17 de enero, y que no llegaría hasta la primavera, el 10 de mayo de 1940. Un incidente que, sin embargo, no cambiaría a la postre la suerte de la batalla.

¿Por qué se detuvo Hitler en Dunkerque?

El carácter de Hitler era de una complejidad tal que no puede darse una explicación simple a su orden de detener el avance de los Panzer de Von Kleist ante Dunkerque. Posiblemente, varios hilos diferentes tejieron su decisión.

Está claro que el führer seguía estando receloso de la extraordinaria facilidad de los avances desde que inició el ataque sobre Francia.

En este sentido coincidía con la prudente actitud de sus generales Von Rundstedt, Jodl y Keitel de conservar las fuerzas Panzer para futuras operaciones y no exponerlas en las peligrosas zonas pantanosas de Flandes.

El general Warlimont, jefe de operaciones del OKW —Cuartel General de la Wehrmacht—, reveló otra posible causa de la detención: «A mí me comentaron otra razón según la cual Goering dio seguridad al führer de que sus fuerzas aéreas completarían el cerco. Y el propio Guderian, primer gran sorprendido por la decisión, observó también: "Creo que fue la vanidad de Goering la causa de la fatal decisión de Hitler".»

Todo ello dio origen a que en las esferas superiores se sospechara que había algún motivo político detrás de las razones militares de Hitler. Así se argumentó que al dejar escapar a los ingleses confiaba en un armisticio con Gran Bretaña, tras la caída definitiva de Francia. Pero Churchill rebatió tal interpretación, una y otra vez, considerando que la decisión de Hitler se debió simplemente a un error militar.

Hitler estudia junto al mariscal de campo Von Keitel y el general de Artillería Jodl (a la derecha) el desarrollo de la ofensiva hacia el Oeste. A la izquierda, una columna blindada alemana parada en las proximidades de Dunkerque